
Almirante general Fernando

«En tiempos exigentes»



García Sánchez, JEMAD

aumenta la motivación»

El jefe del Estado Mayor de la Defensa considera que, ante las reducciones presupuestarias, la prioridad es mantener al máximo la capacidad de las fuerzas desplegadas en operaciones internacionales

Cuando a finales de diciembre fue nombrado jefe del Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), el almirante general Fernando García Sánchez dejó atrás 40 años de vida profesional en el ámbito específico de la Armada. Una dilatada carrera, con más de 2.000 días de mar, en la que, entre otros destinos, mandó el patrullero *Villamil*, la corbeta *Infanta Elena* y el petrolero *Marqués de la Ensenada*. Ha pasado de los barcos y otros destinos en tierra —el último, como segundo jefe de la Armada—, a tener una responsabilidad sobre las Fuerzas Armadas de carácter general. Y, aunque siente nostalgia de la vida marinera, por otro lado, asegura que se encuentra «muy cómodo trabajando con los tres Ejércitos en conjunto». Es algo que salta a la vista en su despacho de la madrileña calle de Vitrubio. De las paredes, junto al retrato del Rey, cuelgan tres cuadros —una carga de Caballería, una parada naval y una formación en vuelo de aviones *Mirage F-1*—. «Los he puesto para tener representados a los tres Ejércitos», explica este granadino de 59 años, especialista en

submarinos, diplomado en Guerra Naval y principal asesor del Gobierno en los aspectos operativos de la política militar.

Habla con tono firme, pero distendido y cordial, mientras suena, de fondo, la música de Radio Clásica —«Me relaja mucho y me ayuda a concentrarme»—. El almirante García Sánchez afronta un momento difícil para las Fuerzas Armadas, pero recuerda que en la historia de España y también en los últimos tiempos ha habido etapas mucho más complicadas.

Por eso, insiste, hay que ver las cosas con otro prisma: «Este momento —afirma— tiene una gran ventaja, y es que todas las crisis son una oportunidad tremenda; las Fuerzas Armadas tienen la oportunidad de transformarse para ser más

eficaces a medio y largo plazo. No la vamos a desaprovechar».

—Almirante. Estamos en vísperas del 12 de octubre, día de la Fiesta Nacional. ¿Qué representa para los militares esta celebración?

—Para los militares, como españoles, el día de la Fiesta Nacional nos hace reflexionar sobre nuestra historia como

La sociedad tiene un conocimiento más preciso de nuestra labor y nos valora mejor



Nación, sentirnos orgullosos de lo que hemos hecho y adquirir impulso, decisión y empuje para no perder el futuro.

— **¿Qué significa hoy ser militar en España?**

—Estar dispuesto a darlo todo, hasta la vida, por nuestros conciudadanos y en defensa de la Constitución.

— **¿Esa disposición de servicio es valorada en nuestra sociedad?**

—Creo que la sociedad nos conoce cada vez más y, además, tiene un conocimiento más preciso de nuestra labor. Este conocimiento hace que también mejore nuestra valoración. Estamos haciendo un gran esfuerzo en la difusión de la cultura de Defensa para que la sociedad española nos conozca y sea consciente de la necesidad de unas Fuerzas Armadas modernas y preparadas para conseguir una defensa necesaria y responsable.

— **Lleva nueve meses al frente de los Ejércitos, ¿qué balance personal hace de este tiempo?**

—Es un gran orgullo y una inmensa satisfacción personal. En tiempos exigentes aumenta la motivación y el convencimiento de que los resultados que obtengamos dependerán de la dedicación de todos y del trabajo en equipo.

— **¿Qué supone para las Fuerzas Armadas la difícil situación económica que vivimos?**

—Supone asumir una reducción presupuestaria para hacer frente a nuestra principal amenaza: la crisis financiera. En las Fuerzas Armadas utilizamos un indicador que es el «grado de alistamiento» de nuestras unidades. Una unidad estará disponible al cabo de determinado tiempo (disponibilidad) para ejecutar una determinada tarea con un adecuado grado de preparación y equipamiento (capacidad operativa). Este alistamiento (disponibilidad y capacidad operativa) afecta al personal, material y adiestramiento. La reducción presupuestaria, como es lógico, disminuye la capacidad

de la Fuerza. Pero mantenemos con la máxima capacidad las fuerzas desplegadas, tanto en operaciones de carácter temporal como a las implicadas en misiones permanentes, y estamos graduando el alistamiento del resto de acuerdo con el escenario presupuestario.

Así, estamos ejecutando de forma eficaz las operaciones que tenemos en marcha, ajustamos a los presupuestos la capacidad para ejecutar los planes de contingencia, y tenemos en marcha el proceso de planeamiento a medio y a largo plazo, alineado con las previsiones presupuestarias, que asegure año a año y en un horizonte de doce años, unas Fuerzas Armadas más eficientes.

— **En el proyecto de presupuestos para 2013 vuelve a reducirse el gasto ¿Cómo va a repercutir en las unidades?**

—Los recortes en los presupuestos de Defensa se vienen produciendo desde hace cuatro años. Esto ha producido que las unidades no mantengan el 100 por 100 de la eficacia. Se está dando prioridad a las unidades y a los sistemas que se van a desplegar en operaciones, por lo que sí que se puede afirmar que estamos perdiendo parte de la operatividad pero la mantenemos en aquellos aspectos que consideramos fundamentales.

También se están tomando las medidas necesarias para que esta pérdida de operatividad no sea definitiva y que se pueda recuperar con un menor esfuerzo cuando mejore la situación económica.

— **Con la aprobación de la Directiva de Defensa Nacional se ha iniciado un nuevo ciclo de planeamiento estratégico. ¿Cuáles son los retos más urgentes para nuestra seguridad?**

—El reto es mantener y mejorar la calidad de nuestro personal, la eficacia en el combate y la eficiencia en la gestión de los recursos disponibles, para producir tanto una disuasión creíble que neutralice las posibles amenazas como una defensa efectiva y ágil. Desarrollamos, así, un planeamiento de la defensa con el objetivo de conseguir unas Fuerzas

Armadas más eficaces, proyectables y sostenibles, con un marco presupuestario definido y estable que facilite la obtención y el sostenimiento de las capacidades militares necesarias a corto, medio y largo plazo.

— **En el documento *Visión 2025* ha planteado sus propuestas para diseñar los Ejércitos del futuro. ¿Cómo serán las FAS en ese horizonte de 13 años?**

—Las propuestas están encaminadas a

La crisis financiera es la principal amenaza a la que nos enfrentamos



obtener unas Fuerzas Armadas con una carga administrativa y de apoyo más ligera, que dispongan de unidades con mayor disponibilidad y capacidad operativa, lo que denominamos, como le decía antes, mayor grado de alistamiento. Con ello seremos capaces de aumentar la capacidad de despliegue, contando con unidades más ágiles, adaptables a las diferentes situaciones y escenarios donde podrían actuar y con mayor capacidad de sostenimiento e interoperabilidad.

Esperamos que el repliegue de Afganistán se desarrolle con normalidad, dentro del riesgo que esta operación implica

—En Afganistán va a comenzar el proceso de repliegue ¿Supone esta etapa un riesgo mayor para nuestras tropas?

—El repliegue es una fase compleja de la operación. Los principales retos son asegurar la protección de la fuerza y la coordinación logística. Con todo, espera-

conoce. Esto no significa que la situación esté solucionada, aunque sí ha mejorado mucho desde que la ONU aprobase en el año 2006 la resolución 1701 que rige la actuación de la UNIFIL, fuerza de la ONU donde estamos integrados. Los objetivos se están cumpliendo.

timos 12 meses han sido secuestrados 12 barcos, que es el mismo número de buques que, en años anteriores, se habían secuestrado en sólo tres meses. Y, además de reducir los actos de piratería, se ha conseguido que lleguen a las costas de Somalia miles toneladas de alimentos de Naciones Unidas.

No obstante, para acabar con la piratería hay que conseguir que Somalia aumente su capacidad de gobierno, mejore su desarrollo y establezca estructuras eficientes de seguridad marítima y terrestre. Con este fin España participa también en otras acciones de la Unión Europea: la misión militar de adiestramiento de personal militar somalí en Uganda —EUTM Somalia— en apoyo al gobierno y a las instituciones somalíes para contribuir a la estabilización del país, y la misión civil de adiestramiento —EUCAP Nestor— que reforzará las capacidades marítimas de ocho países del Cuerno de África y del Océano Índico occidental en la lucha contra la piratería.

—¿Con qué medios cuenta para controlar todas estas misiones en escenarios tan diferentes?

—El Mando de Operaciones está dotado del personal y medios necesarios para el planeamiento, dirección y control de la actuación de las fuerzas españolas en operaciones conjuntas de carácter nacional o combinado.

En las misiones internacionales en las que estamos participando nuestras fuerzas están integradas en mandos de la OTAN, Unión Europea o Naciones Unidas, pero el control, seguimiento y apoyo logístico de la fuerza se realiza desde el Mando de Operaciones que, a la vez, toma a las fuerzas directamente bajo su mando cuando es preciso.

—En materia de inteligencia ¿considera necesario potenciar los recursos disponibles?

—Sin duda. En unos momentos en que España, al igual que otros países aliados y amigos de nuestro entorno, está inmersa en una evolución de la situación mundial y regional de gran incertidumbre, es



mos que el proceso de repliegue se desarrolle con normalidad, dentro del riesgo que una operación de este tipo siempre implica, riesgo que dependerá en gran medida de la evolución de la situación en el área de operaciones.

—¿La misión en el sur de Líbano está dando los resultados esperados?

—En palabras de los propios libaneses, en esta zona se está disfrutando del mayor periodo de paz continuado que se

—¿Estamos más cerca de acabar con el problema de la piratería en las costas de Somalia?

—Más que estar cerca de acabar con la piratería, lo que sí se puede afirmar es que los resultados de la operación *Atalanta* están siendo muy buenos en cuanto a la mejora de la situación en la zona. Valgan estos datos como ejemplo: en 2010 se secuestraron 45 buques, en 2011 fueron 24, mientras que en lo que llevamos de año son sólo siete. En los úl-

La base del escudo antimisiles en Rota supone un compromiso de España con la defensa de Occidente

necesario potenciar aquellas funciones que permiten una mayor predicción de posibles acontecimientos peligrosos para los intereses nacionales y de crisis emergentes con el fin de poder anticipar una respuesta adecuada. La inteligencia es la función principal que desarrolla esta capacidad de predicción.

Pero esta potenciación no tiene porqué llevar asociado un gran esfuerzo económico adicional. Más bien la potenciación debe alcanzarse mediante una mejor distribución y coordinación de los recursos disponibles, seguramente reforzando algunas capacidades concretas, pero también aunando y dirigiendo los esfuerzos de obtención y elaboración de productos de inteligencia que tengan unas prioridades bien claras.

— ¿La Fuerza Conjunta de Reacción Rápida es ya plenamente operativa?

— La FCRR es un concepto genérico. Tenemos a nuestras unidades con un determinado grado de alistamiento para hacer frente a nuestros planes de contingencia. No se trata de tener una fuerza lista para hacer cualquier cosa en cualquier momento, sino de tener las unidades necesarias, con una estructura variable, para realizar una determinada operación con un determinado período de alistamiento para cada plan de contingencias. Los supuestos de actuación son, de una forma sintética, defensa del territorio nacional, operaciones especiales, evacuación de combatientes y no combatientes y ayuda humanitaria.

— ¿Qué programas de armamento son indispensables?

— Aquellos que apoyan a nuestras capacidades básicas dentro de los recursos disponibles actualmente, y esto es obje-

tivo del planeamiento de la defensa que estamos ahora realizando. Tenemos que priorizar, reprogramar y reajustar los programas existentes, a la vez que prever los futuros.

Se dará mayor importancia a las capacidades que nos permitan ejecutar los planes de contingencia y las misiones que realizamos con carácter permanente en tiempo de paz. En concreto, podemos hablar de nuevas capacidades de mando, control, comunicaciones, gestión de



información, medios conjuntos de inteligencia, vigilancia y reconocimiento, y también capacidades de ciberdefensa, aumento de la movilidad, operaciones especiales y armamento de precisión.

— ¿Qué supone para España participar en el llamado escudo antimisiles que tendrá su base en Rota?

— Supone un compromiso, muy valorado dentro de la OTAN, con la defensa aliada y con la defensa de Occidente que ayuda a mantener nuestra credibilidad y la confianza que nuestros aliados tienen en España.

— ¿Vamos a participar en otros programas aliados?

— La *smart defense* en el seno de la OTAN está poniendo en marcha varias iniciati-

vas, entre ellas desarrolla dos importantes programas en los que España participa: uno de información, vigilancia y reconocimiento, en el que se persigue conseguir UAV de carácter estratégico y otro el sistema de mando y control de la capacidad OTAN de defensa contra misiles balísticos.

También estamos interesados en participar en programas de adiestramiento y sostenimiento y en los *pool* de aviones de patrulla marítima, mantenimiento de helicópteros, etcétera.

— ¿Qué importancia tendrá la tecnología en el futuro de las Fuerzas Armadas?

— En un mundo cada vez más tecnificado, las Fuerzas Armadas, por supuesto, no se pueden quedar al margen de esa evolución.

La guerra y la preparación para la guerra será cada vez más tecnificada, con armas inteligentes y equipos manejados por control remoto, unos sistemas de mando y control cada vez más potentes y capaces de actuar eficaz-

mente tanto en las tres dimensiones tradicionales de tierra, mar y aire, como en los escenarios de actuación que se están desarrollando en las nuevas dimensiones del espacio y el ciberespacio. Todo ello contribuye, entre otros aspectos, a minimizar los daños colaterales y las bajas propias en las operaciones.

En cuanto al adiestramiento, cada vez ganarán más terreno los simuladores que, sin duda, serán más realistas y eficientes pero que nunca suplirán a las salidas al campo, a las horas de vuelo ni a las horas de navegación.

En cualquier caso, al ser la guerra un enfrentamiento de voluntades, el hombre y la voluntad de vencer seguirán siendo el elemento esencial.

Víctor Hernández
Fotos: Pepe Díaz